

El Diario

ES
CULTURA

DEL 9 AL 15 DE
OCTUBRE 1992

PÁGINA 14

RCE9908

Volodia y el fin de su Trilogía

LA MARCHA INFINITA DE VICENTE HUÍDOBRO

Extrajo país éste, basado al final del globo y que se toma tan en serio que exige de sus poetas las virtudes de un Cid y todas las gracias del arte. Sobre todo si se trata de aquellos que postulan a la condición de "nacionales", o sea voces de la tribu, adelantados del espíritu, conciencia despertadora de conciencias.

Decimos esto porque tal conclusión se nos desprende del Huídrobo de Volodia Teitelboim, cuyo título completo advierte que se trata de *La Marcha Infinita*.

Es el año 38 y Huídrobo expresa "públicamente su respaldo" al ex dictador Carlos Ibáñez del Campo, que aspira a la Presidencia. En otros, ésa sería una anécdota olvidable. ¡Tantos lo harían 14 años más tarde! Pero el poeta se le exige más y ello implica un homenaje. Cosas de chilenos, que nos cuenta en apasionantes 300 páginas el ya bitolano y estudiante de otros dos "monstruos" del verbo: Nicanor y Gabriela Mistral.

Escribe Volodia Teitelboim como habla, porque es un escritor "oral", un cronista y de excepción, lo que no quiere decir que sea su prosa desechada ni carente de las exigencias de un organismo de alta complejidad. Luego de calificarlo de "manifestero", dice de Vicente que es un "poeta totalitario". Aduce: *Mensaje Total*, *revista Total*. Y teorifica: "Le otimes pronunciar la palabra (la palabra "oral") en muchas ocasiones como cálculo, "dixit", sabemos breve, decreto con fuerza de manifiesto". El subrayado a la prosa volodianiana es nacido.

Está narrando V.T. Alta-

merciendo con su descalzo cómico, Huídrobo enfrenta los fantasmas de su siglo. Que son fantasmas bien concretos... Ilustramos en *Radios el Marrano*, novela póstuma y dice V.T. "satiriza su patria, Oratina". Lo que sigue es una larga cita de Huídrobo, que vale muy la pena si bien la pensamos y se companion los contextos:

"...Por aquellos años sobrevino en Oratina un terrible terremoto que derribó muchas



Retrato de V.H. por Juan Gómez, 1922

sieviéndose de la ley de los imanes, de la variación del eje de la Tierra y el grado de las mareas, para producir la catástrofe. Los consumistas fueron quemados, y a la luz de sus cuerpos ardientes se leyeron poemas patrióticos y se bailó la danza nacional..."

Pasemos el galiciano de "cuerpos ardiente" y aceptemos que el que se equivocaba con Ibáñez no solía hacerlo cuando su materia histórica era más inclusiva. Y fue así cómo anduvo este poeta salido de una casa de patricios conscientes, en donde era tratado y vivido como príncipe, a testificar la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial y, en su momento, la Revolución Rusa con Vladímir (nombre que pondrá a su hijo suyo) Lenin a la cabeza y su cuñado (el de Vicente Huídrobo) de militante del Partido Comunista en el borbote. Militancia a la que pone fin en 1941, para protestar contra el pacto de no agresión entre la URSS y la Alemania de Hitler.

El que se quería el "primer poeta" de Chile, de su lengua y de su siglo, no podía sino comprometerse con todos los hombres, hacerse universal, lo que alguna vez intentó dejarlo en su domicilio propio; cantar todas las horas y fracasar del hombre, sobre todo si se



Volodia Teitelboim en la Plaza del Maule-Gómez

diseño de "crear, crear, crear". Y más adelante, en un veloz retrato de la velocidad, asegura V.T.: "El caos lo tiene sin cuidado. En el fondo está jugando a provocarlo".

Es así esta obra. Se trata, nada menos, de montar al poeta enfrentado a "su primer competidor" (citamos de V.T.), el Creador.

UN SOÑADOR BIEN DE ESTE MUNDO

Pero en medio, o junto,

dari en escala planetaria y quedarán en la historia:

"Soy yo que estoy
habitando en este año de
1919
Es el invierno
Ya la Europa entera
toda sus maestros".

UN FRACASO EN HOLLYWOOD

Historico, tan histórico es este Huídrobo que su biógrafo, también bastante apagado a la historia, no puede sino navegar por las aguas de los hechos y los héroes para encontrar al objeto de sus estudios, el poeta Vicente, con todas sus esquinas y sus claves. Pásemos, así, revista a décadas de Chile. Asistiremos a "momentos estelares", en los que el poeta juega un papel que no se suele reservar a los sirvientes de las Musas: "Conversa con Ibáñez y con Grove. Hay fotografías en que aparecen con Huídrobo y a un lado su joven amigo Alvaro Yáñez (Juan Embar). Todos son extranjeros. El cajique, el primer tenor de la ópera no canta. Escucha y mira. Soñorea con su silencio. Posa inexpresivo, circundado por sus hombres. A su lado esboza una sonrisa devuélida un periodista aventureño, que más tarde, en 1932, da-

La marcha infinita de Vicente Huidobro [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La marcha infinita de Vicente Huidobro [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)